

Los artistas Loic Touzé y Ruiz de Infante abrirán en junio el centro Consonni

Guadalupe Echevarría preside la asociación que gestiona el nuevo espacio

INAÍKI ESTEBAN BILBAO

Consonni ha dejado de ser una nave industrial abandonada y se ha transformado en un espacio de experimentación artística. El proyecto, que empezó a fraguarse en 1996,

iniciará su actividad a finales de junio, con un espectáculo del coreógrafo Loic Touzé y el artista Francisco Ruiz de Infante. El centro, ubicado en Zorrozaurre, basará su gestión en la búsqueda de recursos para acontecimientos concretos. La asociación que llevará sus riendas estará presidida por Guadalupe Echevarría, acompañada de Jérôme Delormas en la vicepresidencia y Franck Larcade como coordinador.

El antiguo taller metalúrgico Consonni se convertirá a partir de junio en un centro con vocación de integrar las distintas vertientes creativas, como la danza, el teatro, los audiovisuales, la música y las artes plásticas.



Loic Touzé, en una reciente visita a Bilbao.

EL CORREO

Este nuevo espacio comenzó a proyectarse el pasado año, bajo el impulso de Jérôme Delormas, director del Instituto Francés de Bilbao, y de su colaborador Franck Larcade. Ambos han recabado el apoyo de Guadalupe Echevarría, directora de la Escuela de Bellas Artes de Burdeos, que presidirá la Asociación Cultural Consonni, en la que Delormas actuará de vicepresidente y Larcade de coordinador.

El centro, de cuatro plantas y 8.000 m², basará su gestión en la financiación de acontecimientos específicos, surgidos de las propuestas de los artistas, en vez de elaborar una programación anual con un presupuesto fijado de antemano. El primer evento consistirá en unas actuaciones del bailarín Loic Touzé, los días 28 y 29 de junio, que estarán enmarcadas en una instalación de Francisco Ruiz de Infante, ganador del último premio Gure Artea.

Para financiar este proyecto se ha buscado la colaboración del Fondo Aquitania-Euskadi, los ministerios de Cultura y de Asuntos Exteriores de Francia, el Instituto Francés, La Fundación, el Ayuntamiento de Bilbao, el Teatro de Barakaldo y la Facultad de Bellas Artes de la UPV, entre otros.

«Tratamos de diversificar las fuentes de patrocinio para mantener nuestra independencia», indica Delormas. «Consonni no es un centro alternativo. Tiene una forma particular de gestión, pero no supone una alternativa a nada. Al contrario, no rechazamos a nadie a priori, y queremos mantener una estructura abierta para poder colaborar con entidades de la talla del Guggenheim, con talleres como el que el Ayunta-

miento establecerá en Urazurrutia y también con pequeños colectivos de artistas», precisa. Uno de los objetivos fundamentales que persigue Consonni reside en la presentación de artistas internacionales y en la difusión de los creadores vascos a través de redes de salas europeas, como la Trans-Europe-Halles, unida por el espíritu común de recuperar espacios abandonados. Actualmente, la propiedad de la fábrica Consonni es del Gobierno vasco, que lo ha cedido para que la asociación cultural desarrolle sus proyectos. «La ocupación de

una nave industrial es para nosotros una aventura. Intentaremos convertir este espacio vacío y monumental en un campo de exploración», indica Larcade.

Acto al amanecer
El primer acontecimiento multidisciplinar que se celebrará en Consonni estará protagonizado por el coreógrafo francés Loic Touzé, tres bailarines de su grupo, la soprano Isabelle Soccoja, la «creadora de luz» Maryse Gautier, el cineasta Sylvain Labrosse y el artista vasco Francisco Ruiz de Infante, actualmente ra-

dicado en París. Este evento se plantea como un recorrido por los espacios de la antigua fábrica, y se ofrecerá durante los amaneceres y atardeceres de los días 28 y 29 de junio, en grupos de 60 personas por cada función. Para subrayar al máximo el elemento de la ría del Nervión, en cuya margen derecha se ubica Consonni, los organizadores han previsto acercar a los espectadores en tren hasta Zorrozaurre y cruzar en barco hasta la otra ribera.

«Intentamos que el participante tenga la experiencia física y mental del viaje, que sienta la idea del recorrido desde que sale de casa, cuando atraviesa la ría al atardecer o al amanecer, para que después se sumerja en las propuestas de los artistas», explica Larcade. «Para Ruiz de Infante, la imagen de la ría es algo que pertenece a su infancia y él deseaba retomarla en este trabajo», añade Delormas. Durante el mes de julio, el artista Jon Mikel Euba intervendrá en el espacio al tiempo que colaborará con el grupo de Loic Touzé, con el fin de «crear una vida interna» dentro de Consonni. Euba propiciará una serie de encuentros para que el público pueda hablar con él acerca de su obra. El artista cambiará su instalación a medida que se sucedan los días. Este proyecto se llevará a cabo con la ayuda de Arteleku.

En septiembre se desarrollará un seminario de arquitectura, y para octubre está prevista una exposición de doce artistas europeos que reutilizan los modos narrativos del cine, la ópera, la literatura. Otros acontecimientos que tendrán lugar en Consonni consistirán en un concierto de música electrónica de Cécile Le Prado, que ha compuesto la pieza *El triángulo de la incertidumbre* a partir de sonidos grabados en Galicia, Bretaña e Irlanda, y un seminario pedagógico-artístico en colaboración con la Facultad de Bellas Artes de Burdeos y el colectivo de creadores vascos Mediaz.

que refleja según los expertos más que ningún otro artista de su generación, con la excepción de Picasso, una desconcertante variedad de estilos, sin responder jamás al gusto del público o a los dictados del mercado del arte.

Chaim Jacob Lipchitz nació en Dusskieniki (Lituania) el 22 de agosto de 1891. Tras conocer a Picasso e incitado por Diego Rivera viajó a España, quedó impresionado por muchos de los maestros del Prado y realizó algunas esculturas de clara influencia española.

La muestra reúne noventa obras, entre esculturas de gran formato y de pequeñas dimensiones, bocetos y dibujos de este inclassificable artista, cuya difícil vi-

Montserrat Caballé presenta un disco de dúos con cantantes de música pop y 'rock'

EFE BARCELONA

La soprano catalana Montserrat Caballé presentó ayer su último disco, *Amigos para toda la vida*, con dúos de canciones de pop y 'rock' interpretadas por artistas tan conocidos como Carlos Cano, el desaparecido Freddie Mercury y el ex-cantante del grupo de heavy metal Iron Maiden, Bruce Dickinson.

Este nuevo álbum está compuesto por 16 temas, interpretados por 14 artistas, entre los que se encuentran Vangelis, Johnny Logan, Marco Masini, Johnny Holliday, Gotthard, Gino Vanelli, que canta dos temas, la intérprete de Burundi Khadja Nin, Helmut Lotti, Lisa Nilsson, Réne Froger y Die Prinzen. «La música 'rock' y pop me hace sentir más libre que la ópera ya que con ella se puede decir lo que se piensa sin regirse por las normas y las medidas», confesó la soprano.

Caballé recordó que grabar hace diez años con Freddie Mercury le abrió un amplio horizonte de interpretación. Aquella colaboración musical, que tuvo como mayor exponente la canción *Barcelona*, himno de los Juegos Olímpicos de 1992 e incluida en este álbum, fue lo que dio origen a esta nueva grabación.

Carlos Cano, sorprendido

El disco incluye una versión clásica del éxito de Queen *Bohemian Rhapsody*, interpretado por Dickinson, de quien Montserrat Caballé dijo que le gustaba especialmente la timidez que tiene desde el punto de vista musical, y una pieza de Vangelis en la que colabora sólo con su voz y sin sus instrumentos, especialmente los sintetizadores, como es habitual.

Carlos Cano, que acompañó a la soprano catalana en la presentación, fue el primer artista al que pidió su colaboración en la interpretación de *Mi amiga Rigoberta*, que compuso como un homenaje a la premio Nobel Rigoberta Menchú. Cano declaró que se sorprendió mucho cuando el hermano y representante de Montserrat Caballé le llamó a Sevilla para proponerle participar en el proyecto, y todavía más cuando vio, ya en los días previos a la grabación, cómo la soprano buscaba el tipo de voz más adecuado para cantar a dúo.

Durante la presentación, Montserrat Caballé no descartó que alguna de estas obras pueda reproducirse en un futuro en escena. El disco, aparecido esta semana en el mercado, básicamente para un público europeo ya que la mayoría de los cantantes pertenecen a esta zona geográfica, tendrá una versión para América, que estará a la venta en otoño, en la que participarán otros artistas más próximos al nuevo continente.

El Reina Sofía acoge una antológica de Jacques Lipchitz

COLPISA MADRID

El Museo Reina Sofía de Madrid acoge desde ayer una gran antológica del escultor Jacques Lipchitz (1891-1973) y se apresta a recibir una donación de veinte piezas que serán entregadas por la viuda del artista y que a partir del próximo mes de septiembre quedarán integradas en la colección permanente.

La muestra reúne noventa obras, entre esculturas de gran formato y de pequeñas dimensiones, bocetos y dibujos de este inclassificable artista, cuya difícil vi-

da creativa estuvo marcada por el exilio y las dificultades. La exposición recoge también documentos inéditos relacionados con el artista procedentes del Archivo de la Tate Gallery de Londres.

José Francisco Yvars, comisario de esta antológica, ha optado por el orden cronológico, y parte de las primeras composiciones geométricas de Lipchitz, fechadas en la primera década del siglo, para pasar después a las tallas cubistas, el periodo norteamericano y detenerse en las últimas producciones que suponen un retorno a sus raíces, en un recorrido que va de las primeras tallas y bronceos de tono sereno y austero hasta las obras de corte barroco posteriores a 1925.

José Francisco Yvars trazó la figura de un artista al que le tocó lidiar con el prestigio de contemporáneos como Picasso y Miró «un poco preterido por ellos, pero que jamás renunció a su condición de artesano discreto, laborioso y vitalista, chapado a la antigua, nada retórico y autor de una obra realmente plural».

Su obra sintetiza una arriesgada y original evolución artística